

Es tiempo de **volver a ÉL**

Edición especial
de **Cristo Hoy**
para esta cuares-
ma con un extraí-
ble para Semana
Santa: Vía Crucis,
Examen de Con-
ciencia, los 7
Monumentos y
mucho más.



Edición Internacional, AÑO XVIII, N° 484 - Edición en Argentina N° 1404
MARZO 2024. PRECIO SUGERIDO \$800. Edición en Paraguay N° 774.

Aprender de Él

Se acerca una nueva Semana Santa y los católicos argentinos “expertos en cuaresmas” por las crisis económicas y sociales que vivimos, nos vemos ante un nuevo desafío, ahora religioso: cómo comprender la redención de Cristo cuando parece hoy innecesaria...

Es porque necesitamos la redención de Cristo por lo cual en esta edición ofrecemos un especial extraíble con la visita a los 7 Monumentos, el Vía Crucis, meditaciones para el Sábado Santo y un profundo y poco conocido examen de conciencia. Porque la salvación no pasa por ser “buenas personas” (el evangelio, de hecho, no pide eso), sino por la identificación y seguimiento de Jesucristo. La salvación no pasa por lograr que se me bendiga lo que quiero hacer, sino por saber abrazar la cruz.

Toda esta cuaresma y Semana Santa son una invitación a cumplir las palabras del Señor que exigen conversión: “vete y en adelante no peques más” (Jn 8, 11), “será predicada la conversión para el perdón de los pecados” (Lc 24, 47). Nos piden que llamemos a las cosas por su nombre: “Padre, pequé contra el cielo y contra ti” (Lc 15, 21), y que abramos las puertas a la salvación cambiando de vida: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa” (Lc 19, 9), palabras de Jesús luego de que Zacarías se convirtiera con hechos concretos de su pecado. La Iglesia siem-

pre ha enseñado esto, tal como está presente en el Catecismo de la Iglesia y los santos lo han predicado con su propia vida y palabra; por ejemplo a santa Faustina Jesús le dijo: “la conversión y la perseverancia son las gracias de Mi Misericordia” (D. 1577).

A ejemplo de Cristo en el evangelio y en esta Semana Santa recordemos que al pecado no se lo bendice, por el pecado y por el pecador se sufre. Al pecado se lo combate con la cruz, como Cristo, sufriendo para obtener la gracia de que quieran dejar de pecar. Se lo combate predicando la verdad con caridad que, muchas veces, generará la nueva cruz de la incomprensión. Pero la redención sin conversión deja de ser redención. Pecado sin conversión sigue siendo pecado y tiene, como dice san Pablo, un salario que es la muerte eterna.

Una preciosa antifona de la oración de Laudes en la memoria de san Juan Bosco dice así: “El hombre que se compadece de su prójimo educa, enseña y guía como pastor a su rebaño.” Sí, el misericordioso, es el que educa en la verdad, para la conversión y salvación del pecador, aunque le cueste la vida.

Más que nunca en estos días recordemos que aquel que no sabe sufrir, no sabe vivir. Porque el saber cargar con la cruz cotidiana y/o extraordinaria es, a una con Cristo, la muestra del mayor amor capaz de salvar del peor final, la separación eterna de Dios.



Imagen del mes. Cientos de miles de personas participaron en la tradicional marcha anual a favor de la vida de enero pasado en Washington (EE.UU.). Destacó la participación de decenas de argentinos con varias banderas del país, y también la participación de más de 6 mil católicos que, previamente a la marcha, asistieron a la Santa Misa y adoración eucarística realizada en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción.

¿Qué es el triduo pascual?

Son los 3 días en que Cristo padeció, murió y resucitó.

Pensaba que era para comer, como los huevos y la rosca de pascua...

Comentarios de «Malacara»
(La mula del Cura Brochero, santo)

- Y además...
Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Pascua. Así Jesús gestó nuestra salvación.

Santa y santiagueña

Mensaje del Santo Padre antes de la canonización de la primera santa argentina.

Al cierre de esta edición el Papa aún no había canonizado a Mama Antula, pero reproducimos su mensaje al pueblo santiagueño ante la esperada canonización de la primera santa argentina, el 11 de febrero.

El pontífice consideró "un acontecimiento universal" la canonización de la primera santa argentina y recordó a Mama Antula como una 'caminante del Espíritu'.

"Me comentaron que se prepararán de manera especial para esta fiesta desde los primeros minutos del domingo 11 de febrero en la Plaza Libertad, frente a la catedral basílica, ya que durante toda la madrugada habrá momentos de oración, de adoración eucarística y de recreación, con grupos y ballets fol-



clóricos", escribió el pontífice. "El pueblo de Dios que peregrina en la querida tierra donde nació Mama Antula tiene un corazón sencillo y conserva sus raíces", valoró, y agregó: "Su música y sus danzas manifiestan su identidad, su pertenencia y, de generación en generación, testimonian su fe inculturada".

"Que este acontecimiento universal, que tanto le pertenece, nos ayude a todos, por intercesión de Mama Antula, a renovar nuestra misión bautismal con audacia y fervor apostólico, como lo hizo esa gran mujer del siglo XVIII, siendo una caminante del Espíritu", expresó.

Videos cortos

En preparación a la canonización de la primera santa argentina, Canal Orbe 21 realizó una serie de videos informativos sobre María Antonia de Paz y Figueroa, más conocida como Mama Antula. Los videos, de menos de tres minutos de duración cada uno, versan sobre la vida, el legado, la llegada a Buenos Aires, la Santa Casa de Ejercicios Espirituales y su misión. Son emitidos a lo largo de enero, febrero y marzo, y podrán verse también en el canal de YouTube de Orbe 21 y en su web canalorbe21.com (Aica)

Entronizan escultura del beato Mamerto Esquiú en su casa natal

En el marco del 141º aniversario de la muerte de Fray Mamerto Esquiú, el 10 de enero se realizó una ceremonia religiosa de intronización de una escultura del beato catamarqueño en Piedra Blanca, su tierra natal.

Las celebraciones se iniciaron con la exposición del Santísimo y el rezo del rosario. Luego se celebró la misa presidida por el párroco de San José, presbítero Carlos Robledo. Participaron la intendenta de Fray Mamerto Esquiú, profesora Alejandra Benavidez. La escultura del fraile lo presenta sentado con actitud de escucha en un banco estilo antiguo donado por el

doctor Marcelo Alejandro Zalazar y la doctora Natalia Juárez. La realización de esta obra de arte estuvo a cargo del escultor Mauricio Andrés Martínez y el ebanista Manuel Alejandro Fassi.

La escultura se encontraba preservada durante estos años en el templo de San José. Desde ahora forma parte del solar donde se levanta el templete que protege la casa de la familia Esquiú y Medina, donde se podrá visitar, admirar y fotografiar.

En la oportunidad, se dio lectura al contrato de donación y se procedió a la firma de las partes intervinientes: los donantes y el párroco de San José. (Aica)



“Figura relevante de la ciudad”

La Secretaría de Comunicación Pública de Berazategui (Pcia. de Bs. As.) emplazó una imagen del venerable siervo de Dios Enrique Shaw, destacándolo como figura relevante de la ciudad y poniendo de relieve los valores evangélicos que inspiraron su vida.

La Municipalidad de esta localidad bonaerense



acompañó de manera activa la causa de beatificación de Enrique Shaw desde sus inicios, asumiendo la importancia de haber contado en la ciudad con el compromiso de este empresario. "Luchador in-

cansable por la promoción humana y la defensa de la dignidad del trabajo de los obreros, este Ciudadano Ilustre de Berazategui incidió fuertemente en la ciudad durante sus 16 años al frente de Cristalerías Rigolleau." "Por su accionar, hay una causa de beatificación que se inició a fines de 1990 y que prospera, ya que siempre lo guió una concepción del trabajo asociado con la dignidad y el reconocimiento del obrero como capital vital de la empresa", manifestaron desde la entidad pública. (Aica)

Nuevo Nuncio en Paraguay

Mons. Vincenzo Turturro, italiano de 45 años asumirá como representante de la Santa Sede en el país.

El Papa Francisco, aceptó la renuncia de mons. Eliseo Antonio Ariotti, como Nuncio Apostólico, presentada en fecha 17 de noviembre de 2023, al cumplimiento de los 75 años de edad y, al mismo tiempo, nombró como nuevo Nuncio Apostólico en Paraguay, a mons. Vincenzo Turturro, electo arzobispo titular de Ravello (Región de Campania – Italia), hasta ahora Consejero de Nunciatura en servicio en la Secretaría de Estado de la Santa Sede.

La noticia se dio a conocer en la edición de L'Osservatore Romano, Boletín oficial de la Santa Sede, del 29 de diciembre. Al cierre de esta edición no se había dado a conocer la fecha de la consagración episcopal del nuevo Nuncio y de su llegada al Paraguay para asumir sus funciones, así como la fecha de la conclusión de la misión en nuestro país de mons. Ariotti.

Nuncio de 45 años

Mons. Turturro nació en Bisceglie (Provincia de Bari, Región de Apulia) en Italia, el 7 de octubre de 1978, tiene 45 años de edad; 20 años de sacerdocio, habiendo sido ordenado el 31 de octubre de 2003 para la diócesis de Molfetta (Provincia de Bari).

Cursó estudios de Filosofía e Teología en el Seminario Mayor Regional Pio XI de Molfetta, consiguiendo el Bachillerato en Teología (1997-2002).

Ocupó el cargo de Vicario Parroquial de 'Santa Maria Assunta in Cattedrale' en Molfetta, desempeñando también funciones en la Secretaría particular del Obispo (2003-2006).

Obtuvo el Doctorado en Teología Dogmática (2009) e la Licenciatura en Derecho Canónico en la Pontificia Universidad Lateranense (2011).



Servicio diplomático

Incorporado en el servicio diplomático de la Santa Sede el 1 de julio de 2009, prestó sus servicios en las siguientes Representaciones Pontificias:

2009-2012: Secretario de la Nunciatura Apostólica en Zimbabue; 2012-2015: Secretario de la Nunciatura Apostólica en Nicaragua;

2015-2018: Consejero de Segunda Clase de la Nunciatura Apostólica en Argentina;

Nuestro nuevo nuncio habla italiano (lengua materna), español, inglés y francés.

2019-2023: Consejero de Primera Clase en la Sección para las Relaciones con los Estados y Organismos Internacionales de la Secretaría de Estado de la Santa Sede y en la Secretaría particular del Cardenal Secretario de Estado.

Retiro con don Pascual

El domingo 21 de enero concluyó la segunda tanda de Ejercicios Espirituales de los Salesianos e hijas de María Auxiliadora, predicados por don Pascual Chávez, Rector Mayor Emérito de la Congregación Salesiana.

El retiro inició el 15, duró 6 días y tuvo como tema "Educadores pastores de los jóvenes en el mundo de hoy". Participaron 50 religiosos vinculados a la espiritualidad salesiana. (Salesianos.org.py)



Destino turístico religioso

La organización del Workshop Internacional de Turismo Religioso (IWRT, por sus siglas en inglés) ha designado Paraguay como destino invitado a la XI edición que se celebrará en Fátima (Portugal), el 22 y 23 de febrero.

El IWRT reúne cada año a profesionales de la industria del turismo de todo el mundo, con el objetivo de "promover el turismo religioso, compartir conocimientos y experiencias, e identificar tendencias

y desafíos en el sector". Se trata, por tanto, de "reforzar la importancia del turismo religioso en el contexto del sector turístico mundial".

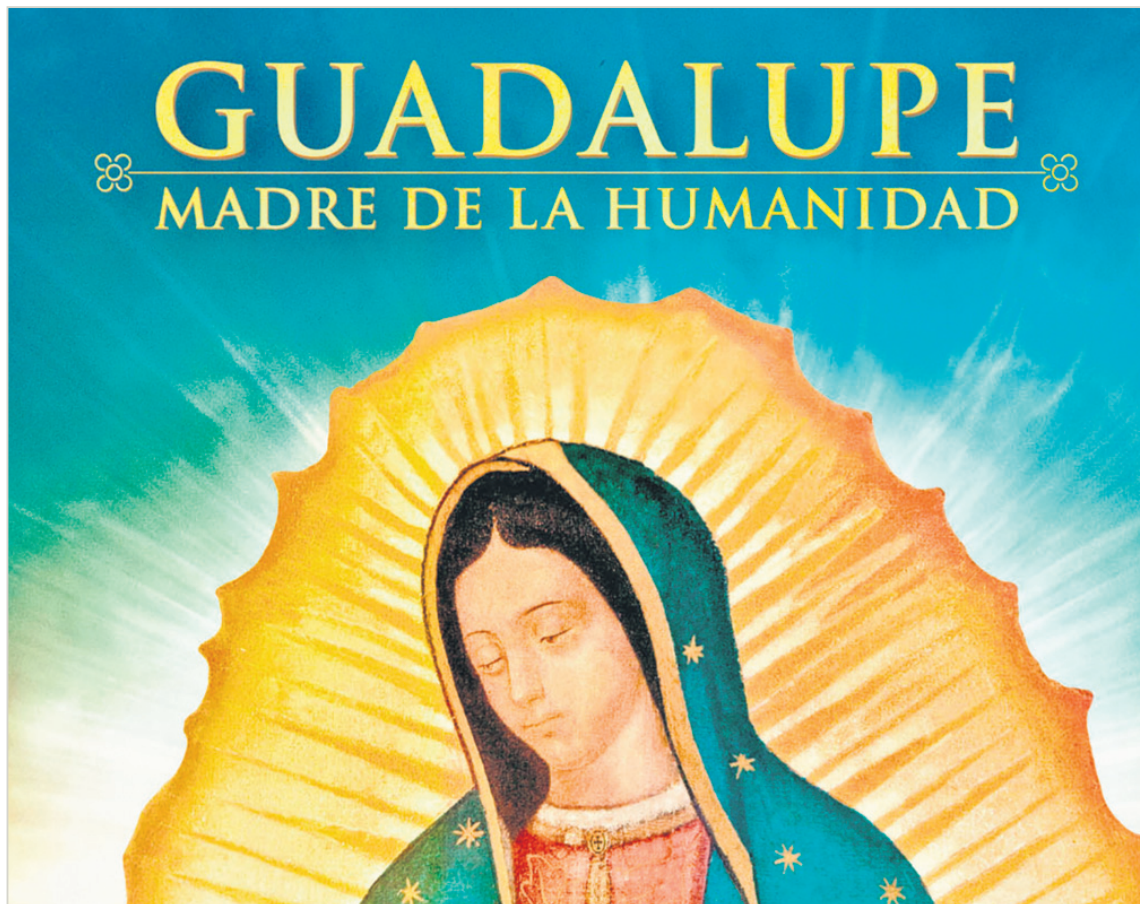
Tierra de misiones

En esta oportunidad Paraguay, uno de los principales destinos de turismo religioso en América del Sur, tierra de misiones, ha sido reconocido por los organizadores por la riqueza de su historia, costumbres ancestrales, religiosidad popular y naturaleza exuberante. De hecho, desde hace un tiempo "Paraguay ha abierto sus puertas al turismo religioso con opciones como la Ruta Jesuítica, el Camino Francis-



cano, el Circuito Mariano y el Circuito de la Fe del Guairá, que se combina con lo mejor de su gastronomía, cultura y entorno natural". (ADN Celam)

“Guadalupe: Madre de la Humanidad”



Goya Producciones estrenó la película Guadalupe: Madre de la humanidad, el pasado mes de febrero en Estados Unidos, México, Centroamérica, Puerto Rico, Bolivia y Chile. El filme, de 102 minutos de duración, comienza con unas impactantes recreaciones en ficción de las apariciones de la Virgen en Guadalupe en 1531. (Aciprensa)

De la Custodia de Tierra Santa al patriarcado de Jerusalén



Francisco nombró obispo auxiliar de la diócesis Patriarcal de Jerusalén de los Latinos a fray Bruno Varriano, fraile menor de la Custodia de Tierra Santa. Actualmente Fray Bruno es Vicario Patriarcal para Chipre y continuará en este cargo. (Religionconfidencial)

Pakistán: ya no obligarán a cristianos a estudiar el Islam en la escuela

El gobierno de Pakistán ha decidido que el estudio de la religión islámica ya no será obligatorio para los estudiantes no musulmanes. Los cristianos podrán estudiar la Biblia y la Historia de la Iglesia Católica. (Gaudiumpress)

■ El 2024 como Año de la Eucaristía en la diócesis de Cádiz

Mons. Rafael Zornoza, obispo de Cádiz, ha decretado que este 2024 sea el Año de la Eucaristía, “un tiempo de gracia para profundizar juntos, como comunidad diocesana, en el sacramento de la Eucaristía que nos dejó el Señor para mantenerse para siempre con nosotros y alimentar nuestra fe con su mismo Cuerpo y Sangre”. (Infocatolica)

■ Del básquet a ferviente sacerdote



Fue un excelente jugador de básquet en su juventud, pero encontró la fe por la providencia de Dios; dijo que sí al sacerdocio aun cuando su familia no lo aceptaba. Luka Klarica es un joven sacerdote croata -de poco más de treinta años- que atrae a muchos con sus palabras y acciones. (Aleteia)

■ Trapenses regresan a Noruega

Más de 500 años después de que la mayoría de las abadías y monasterios en Noruega fueran disueltos y destruidos en la Reforma Protestante, el 5 de diciembre fue consagrada la iglesia del monasterio trapense más septentrional del mundo por el obispo trapense Erik Varden de Trondheim. (Infocatolica)

■ Un fraile franciscano presidirá la Comisión de Inteligencia Artificial italiana



El P. Paolo Benanti, asesor papal y experto en algoritmos y AI (Inteligencia Artificial), es uno de los 39 miembros del nuevo Consejo Asesor de Inteligencia Artificial de Naciones Unidas. El fraile franciscano deberá preparar un informe para presentar a la primera ministra Giorgia Meloni. (Aica)

■ El “Año de la Oración”

El pasado 23 de enero en el Vaticano fue presentado en rueda de prensa del “Año de la Oración” 2024, como preparación para el Jubileo de 2025. Monseñor Rino Fisichella, Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización, subrayó que el Jubileo es ante todo un evento espiritual y por ello no hay mejor modo de prepararse que con la oración. (Infocatolica)

■ Trece cardenales cumplirán 80 años en 2024



En éste año, trece cardenales cumplirán 80 años y, según la ley, no podrán participar en el próximo cónclave. El Colegio Cardenalicio está formado por 132 electores y 109 no electores. A finales de 2024, a menos que ocurra algo nuevo, el número de electores se reducirá a 119 (Aica)

■ Unos 40 mil jóvenes católicos peregrinaron a Cristo Rey en México



Miles de jóvenes realizaron la 41ª Marcha Juvenil Nacional al Cerro del Cubilete, manifestando su fe, su adhesión con el Papa y su compromiso a trabajar por un país libre y solidario. El monumento a ‘Cristo Rey’ ubicado en Silao, Guanajuato, es uno de los monumentos católicos más importantes del país. (Agencias)

■ Un convento de hermanas en la Universidad de Dallas



La Universidad de Dallas se convertirá en el primer colegio o universidad en albergar un convento de las Hermanas Dominicas de Santa Cecilia, una congregación de religiosas católicas dedicadas a la docencia también conocidas como las Dominicas de Nashville. (Infocatolica)

■ Martínez Camino sobre bendecir parejas que simulan el matrimonio

Mons. José Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, ha escrito un artículo para el diario Abc sobre la figura del papa Benedicto XVI, en la que recuerda que según las enseñanzas del papa alemán no se pueden bendecir “las parejas que recortan o simulan el matrimonio”. (Infocatolica)

■ Contraria a la fe

El cardenal africano Robert Sarah, anterior prefecto del actual dicasterio de la Santa Sede para el Culto Divino, afirmó que el documento Fiducia Supplicans, que permite ‘bendiciones pastorales’ sobre uniones irregulares (concubinarias, homosexuales, etc.) socava gravemente a la Iglesia, contraría a la fe y a la tradición y agrava el estado actual de confusión en la Iglesia. El cardenal apoya a las conferencias episcopales africanas que se oponen a la declaración, lo cual, asegura, no significa oponerse al Papa. Por su parte el Papa manifestó que las bendiciones no son nunca al pecado sino a las personas. (Especial/Infocatólica)

■ Fiesta por los 800 años de los estigmas de San Francisco de Asís



La Orden Franciscana ha dado comienzo de manera oficial a la celebración de los 800 años de los estigmas experimentados por San Francisco de Asís en el Monte Alverna en el año 1224. Los festejos se extenderá hasta el 17 de septiembre de 2024, abarcando diversas actividades en Alverna, Florencia y otras áreas de la Toscana. (Aciprensa/InfoCatólica)

Santos, beatos y virtudes heroicas reconocidas



El Papa autorizó la promulgación de los decretos del Dicasterio para las Causas de los Santos que reconocen un milagro atribuido a la intercesión de la beata Marie Leonia Paradis, canadiense, fundadora del Instituto de las Hermanitas de la Sagrada Familia; el asesinato in odium fidei del padre Michal Rapacz, que será proclamado beato; y, también, las virtudes heroicas de los siervos de Dios, ahora venerables: Cirilo Juan Zohrabian, obispo titular de Acilise; Juan María Chiti, religioso capuchino; Sebastián Gili Vives, sacerdote fundador de la Congregación de las Agustinas Hijas del Socorro; y Magdalena de Santa Teresa del Niño Jesús, religiosa de la Congregación de las Hijas de la Iglesia. (Aica)

El manto de flores de la Virgen de los Desamparados podría ganar el récord Guinness



El Gremio Artesano de Floristas de la Comunidad Valenciana (España) se ha propuesto conseguir un nuevo Récord Guinness con el manto floral de la ofrenda a la Virgen de los Desamparados, que tradicionalmente se realiza tras las fiestas falleras de Valencia. El manto se confecciona con los claveles de los ramos que portan los participantes en la Ofrenda a la Virgen. En 2023, el manto pesaba unos cuatro mil kilogramos y cubría una superficie de 800 metros cuadrados. El manto de 2024 será aún más grande, y confían en que cumpla los criterios para obtener un Récord Guinness. (Aleteia)



Semana Santa **Sigamos a Jesús**

Jueves: Los 7 Monumentos

Viernes: Vía Crucis

Sábado: Junto a la Virgen

Todos los días: Examen de conciencia

**Extraer el Especial para utilizarlo
durante Semana Santa.**

Visita a los 7 Monumentos

Recorreremos este Jueves Santo, juntos con Jesús, los siete lugares por los que pasó al inicio de su pasión, antes de ser condenado a muerte.

De la noche del Jueves Santo hasta el Viernes Santo en la mañana es devoción bíblica y católica visitar siete iglesias, una tradición iniciada en Roma por san Felipe Neri y que se ha propagado por el mundo entero.

La visita a las 7 iglesias tiene como fin agradecer a Jesucristo por los dones de la Eucaristía y del sacerdocio que instituyó aquella noche santa. A su vez nos preparan para el Viernes Santo. Si no es posible visitar los 7 monumentos en distintas iglesias, al menos 7 visitas repitiendo algunos Monumentos.

Al iniciar: Se hace la Señal de la Cruz, se menciona el Monumento que corresponde, se lee reflexivamente y se culmina con: Padrenuestro, Ave María y Gloria. Así en cada visita.

Al culminar: se reza el Credo.

Primer Monumento: Del cenáculo a Getsemaní Jesús tomado preso y llevado ante Anás. (Jn 18,1-14)



Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos.

Y también Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.

Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.

Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo:

—¿A quién buscáis?

Le respondieron:

—A Jesús nazareno.

Jesús les dijo:

—Yo soy.

Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.

Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra.

Volvió, pues, a preguntarles:

—¿A quién buscáis?

Y ellos dijeron:

—A Jesús nazareno.

Respondió Jesús:

—Os he dicho que yo soy; pues si me buscáis a mí, dejad ir a éstos. (para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno).

Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.

Jesús entonces dijo a Pedro:

—Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron, y le llevaron primeramente a Anás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.

Era Caifás el que había dado el consejo a los judíos, de que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo.

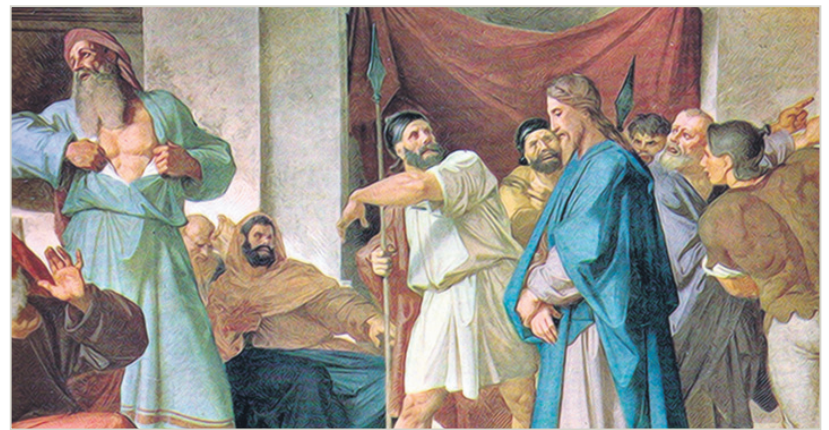
- *Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.*

- *Sea por siempre bendito y alabado.*

Señor mío Jesucristo: Tú dijiste: "Yo Soy el Pan de Vida, que ha bajado del cielo. Si alguno come de este Pan vivirá eternamente, y el Pan que Yo les daré es mi carne... el que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y Yo lo resucitaré en el último día". (Jn.6, 47-54).

Petición: Que valore la Comunión, que no sea un momento más en mi día.

Segundo Monumento: Comienza el juicio nocturno ante Caifás. (Mt. 26, 57-68)



Los que habían arrestado a Jesús lo llevaron ante Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los maestros de la ley y los ancianos. Pero Pedro lo siguió de lejos hasta el patio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los guardias para ver en qué terminaba aquello.

Los jefes de los sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban alguna prueba falsa contra Jesús para poder condenarlo a muerte. Pero no la encontraron, a pesar de que se presentaron muchos falsos testigos.

Por fin se presentaron dos, que declararon:

—Este hombre dijo: "Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días".

Poniéndose en pie, el sumo sacerdote le dijo a Jesús:

—¿No vas a responder? ¿Qué significan estas denuncias en tu contra?

Pero Jesús se quedó callado. Así que el sumo sacerdote insistió:

—Te ordeno en el nombre del Dios viviente que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios.

Respondió Jesús:

—Tú lo has dicho. Pero yo les digo a todos: De ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo.

Luego exclamó el sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras:

—¡Ha blasfemado! ¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Miren, ustedes mismos han oído la blasfemia! ¿Qué piensan de esto?

Y le contestaron:

—Merece la muerte.

Entonces algunos le escupieron en el rostro y le dieron puñetazos. Otros lo abofeteaban y decían:

—A ver, Cristo, ¡adivina quién te pegó!

- Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

- Sea por siempre bendito y alabado.

Señor mío: La víspera de darme la mayor muestra de amor muriendo en la Cruz, quisiste dejarme tu Cuerpo y tu Sangre en un Sacramento para estar presente en mi vida, vengo a agradecerte este inmenso regalo que ni los ángeles han recibido y pedirte me concedas contemplarte cara a cara por toda la eternidad en el cielo. Gracias por entregarte por mí.

Petición: Que busque momentos de Adoración a Jesús en la Eucaristía.

Tercer Monumento: Jesús ante el Sanedrín. (Lc 22, 66-71)



Cuando era de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y le trajeron al concilio, diciendo:

—¿Eres tú el Cristo? Dínoslo.

Y Jesús les dijo:

—Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis. Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.

Dijeron todos:

—¿Luego eres tú el Hijo de Dios?

Y Él les dijo:

—Vosotros decís que lo soy.

Entonces ellos dijeron:

—¿Qué más testimonio necesitamos? porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca.

- Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

- Sea por siempre bendito y alabado.

Señor mío Jesucristo: Creo firmemente que la Eucaristía es el sacrificio del Calvario, que te haces presente en nuestros altares. Creo firmemente que el pan y el vino se convierten en tu Cuerpo y en tu Sangre bajo las palabras de consagración de nuestros sacerdotes que te representan a Ti.

Petición: Que esté atento al momento de la Consagración en la Misa.

Cuarto Monumento: Jesús ante Pilato. (Jn 18, 28-38)

Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua.

Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo:

—¿Qué acusación traéis contra este hombre?

Respondieron y le dijeron:

—Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.

Entonces les dijo Pilato:

—Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley.

Y los judíos le dijeron:

—A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie. (para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir).

Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo:

—¿Eres tú el Rey de los judíos?

Jesús le respondió:

—¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?

Pilato le respondió:

—¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?

Respondió Jesús:

—Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.

Le dijo entonces Pilato:

—¿Luego, eres tú rey?

Respondió Jesús:

—Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

Le dijo Pilato:

—¿Qué es la verdad?

Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo:

—Yo no hallo en él ningún delito.

- Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

- Sea por siempre bendito y alabado.

Señor Jesús: Que en la Eucaristía permaneces con una presencia real para ser alimento nuestro, quiero agradecerte el Sacramento del Orden Sacerdotal que instituíste el Jueves Santo, transmitiéndolo a tus apóstoles y a sus sucesores hasta el fin de los siglos.

Petición: Por todos los sacerdotes, especialmente por los que conozco.

Quinto Monumento: Jesús ante Herodes (Lc 3, 5-12)

Herodes, curioso, pero sin compromiso, se alegra de ver a Jesús. Espera divertirse viéndole hacer algún milagro. Jesús guarda silencio ante la palabrería con que Herodes le halaga. Al no tener respuesta, le desprecia, se burla de Él, poniéndole una túnica blanca.

Todo valle será rellenado, y todo monte y colina será nivelado. Los caminos torcidos serán enderezados, las sendas dispares serán allanadas, y todos verán la salvación de Dios.

A las multitudes que acudían para ser bautizadas, Juan les decía:

—¿Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? Produzcan frutos dignos de arrepentimiento, y no comiencen a decirse: 'Tenemos a Abrahán por padre', porque yo les digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abrahán. El hacha ya está lista para derribar de raíz a los árboles; por tanto, todo árbol que no dé buen fruto será cortado y echado en el fuego.

La gente le preguntaba:

—Entonces, ¿qué debemos hacer?



Y Juan les respondía:

—El que tenga dos túnicas, comparta una con el que no tiene ninguna, y el que tenga comida, haga lo mismo.

- *Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.*

- *Sea por siempre bendito y alabado.*

Creo Jesús: que estás presente en la Eucaristía bajo las apariencias de vino y pan. Prometo venerar tu presencia con devoción y respeto en tus Iglesias y adorarte en la Hostia Santa. Ayúdame con tu gracia a visitarte en tu Sagrario y vivir en tu gracia.

Petición: Que nunca me separe de Ti.

Sexto Monumento: Jesús de nuevo ante Pilato. (Mt 27, 15-30)



Ahora bien, en cada fiesta, el gobernador acostumbraba a soltar un preso al pueblo, el que ellos quisieran. Y tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Por lo cual, cuando ellos se reunieron, Pilato les dijo:

—¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo? (Porque él sabía que le habían entregado por envidia).

Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó aviso, diciendo:

—No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de Él.

Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes que pidieran a Barrabás y que dieran muerte a Jesús.

Y respondiendo, el gobernador les dijo:

—¿A cuál de los dos queréis que os suelte?

Y ellos respondieron:

—A Barrabás.

Pilato les dijo:

—¿Qué haré entonces con Jesús, llamado el Cristo?

Todos dijeron:

—¡Sea crucificado!

Y Pilato dijo:

—¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?

Pero ellos gritaban aún más, diciendo:

—¡Sea crucificado!

Y viendo Pilato que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo:

—Soy inocente de la sangre de este justo; ¡allá vosotros!

Y respondiendo todo el pueblo, dijo:

—¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

Entonces les soltó a Barrabás, pero a Jesús, después de hacerle azotar, le entregó para que fuera crucificado.

Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al Pretorio, y reunieron alrededor de Él a toda la cohorte romana.

Y desnudándole, le pusieron encima un manto de escarlata. Y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y arrodillándose delante de Él, le hacían burla, diciendo:

—¡Salve, Rey de los judíos!

Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza.

- *Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.*

- *Sea por siempre bendito y alabado.*

Jesús ante Ti traigo el peso de mis pecados. Arrepentido acudo a Ti, como mi Salvador para agradecerte todo el amor que me has tenido al dejar el Sacramento de la Confesión que me purifique y así poder recibirte en la Eucaristía. Gracias, Jesús.

Petición: Que cuide en mí el deseo de celebrar el sacramento de la Reconciliación con frecuencia.

Séptimo Monumento: Jesús sentenciado a morir. (Lc 23, 24-25)



Entonces Pilato decidió que se les concediera su petición. Y soltó al que ellos pedían, al que había sido echado en la cárcel por sedición y homicidio, pero a Jesús lo entregó a la voluntad de ellos.

Así entonces, Jesús murió en la Cruz entre indecibles dolores, burlas, desprecios y abandonado de Dios. La Madre y los amigos que lo han acompañado en estos duros momentos no han podido hacer nada. Unos amigos lo sepultan piadosamente. Se han cumplido las Escrituras. Ahora a esperar el tercer día. Él, el poderoso en obras y palabras, ha dicho que resucitará.

- *Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.*

- *Sea por siempre bendito y alabado.*

Jesús: quiero adorarte en todos los Sagrarios de la tierra, en donde estás abandonado, mientras todos pasan apresurados por las preocupaciones materiales. Te pido perdón por mi olvido y mi falta de correspondencia a tu amor, siempre vigilante, siempre esperándome aquí. Dame fuerza para que tu gracia borre mis faltas y me ayude a seguir alimentándome con tu Cuerpo y tu Sangre.

Petición: Que en mí no falte el deseo de cuidar del Sagrario de mi parroquia o de mi Iglesia.

El Vía Crucis

Acompañemos a Jesús este Viernes Santo en el camino de su pasión, desde que fue condenado a cargar la cruz, hasta que murió y resucitó por nuestra redención.

El *Vía Crucis* (camino de la cruz) es una devoción centrada en los Misterios Dolorosos de Cristo, que se meditan y contemplan caminando y deteniéndose en las estaciones que, del Pretorio al Calvario, representan los episodios más notables de su Pasión.

Modo de rezarlo

Al inicio: Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, libranos Señor y Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Se reza la Oración Inicial. Y luego las 14 estaciones. Luego de enunciar cada estación se reza:

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Respuesta: Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Se lee atentamente la reflexión de cada estación. Luego se hace un breve silencio y se concluye cada estación con el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria.

Para concluir se reza la Oración Final.

Oración inicial:

Oremos: Señor Jesucristo, colma nuestros corazones con la luz de tu Espíritu Santo, para que, siguiéndote en tu último camino, sepamos cuál es el precio de nuestra redención y seamos dignos de participar en los frutos de tu pasión, muerte y resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Primera Estación: Jesús es condenado a muerte



“Reo es de muerte”, dijeron de Jesús los miembros del Sanedrín, y, como no podían ejecutar a nadie, lo llevaron de la casa de Caifás al Pretorio. Pilato no encontraba razones para condenar a Jesús, e incluso trató de liberarlo, pero, ante la presión amenazante del pueblo instigado por sus jefes: “¡Crucifícalo, crucifícalo!”, “Si sueltas a ése, no eres amigo del César”, pronunció la sentencia que le reclamaban y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.

San Juan el evangelista nos dice que, pocas horas después, junto a la cruz de Jesús estaba María su madre. Y hemos de suponer que también estuvo muy cerca de su Hijo a lo largo de todo el Vía crucis.

Cuántos temas para la reflexión nos ofrecen los padecimientos soportados por Jesús desde el Huerto de los Olivos hasta su condena a muerte: abandono de los suyos, negación de Pedro, flagelación, corona de espinas, vejaciones y desprecios sin medida. Y todo por amor a nosotros, por nuestra conversión del pecado y salvación.

Segunda Estación: Jesús carga con la cruz

Condenado muerte, Jesús quedó en manos de los soldados del procurador, que lo llevaron consigo al pretorio y, reunida la tropa, hicieron mofa de él. Llegada la hora, le quitaron el manto de púrpura con que lo habían vestido para la burla, le pusieron de nuevo sus ropas, le cargaron la cruz en que había de morir y salieron camino del Calvario para allí crucificarlo.

El peso de la cruz es excesivo para las mercedas fuerzas de Jesús, convertido en espectáculo de la chusma y de sus enemigos. No obstante, se abraza a su patíbulo deseoso de cumplir hasta el final la voluntad del Padre: que cargando sobre sí el pecado, las debilidades y flaquezas de todos, los redima. Nosotros, a la vez que contemplamos a Cristo cargado con la cruz, oigamos su voz que nos dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.



Tercera Estación: Jesús cae por primera vez

Nuestro Salvador, agotadas las fuerzas por la sangre perdida en la flagelación, debilitado por la acerbidad de los sufrimientos físicos y morales que le infligieron aquella noche, en ayunas y sin haber dormido, apenas pudo dar algunos pasos y pronto cayó bajo el peso de la cruz. Se sucedieron los golpes e imprecaciones de los soldados, las risas y expectación del público. Jesús, con toda la fuerza de su voluntad y a empujones, logró levantarse para seguir su camino.

Isaías había profetizado de Jesús: “Eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba. Yahvé descargó sobre él la culpa de todos nosotros”. El peso de la cruz nos hace tomar conciencia

del peso de nuestros pecados, infidelidades, ingratitudes..., de cuanto está figurado en ese madero. Por otra parte, Jesús, que nos invita a cargar con nuestra cruz y seguirle, nos enseña aquí que también nosotros podemos caer, y que hemos de comprender a los que caen; ninguno debe quedar postrado; todos hemos de levantarnos con humildad y confianza buscando su ayuda y perdón.



Cuarta Estación: Jesús se encuentra con su Madre



En su camino hacia el Calvario, Jesús va envuelto por una multitud de soldados, jefes judíos, pueblo, gentes de buenos sentimientos... También se encuentra allí María, que no aparta la vista de su Hijo, quien, a su vez, la ha entrevisto en la muchedumbre. Pero llega un momento en que sus miradas se encuentran, la de la Madre que ve al Hijo destrozado, la de Jesús que ve a María triste y afligida, y en cada uno de ellos el dolor se hace mayor al contemplar el dolor del otro, a la vez que ambos se sienten consolados y confortados por el amor y la compasión que se transmiten.

Nos es fácil adivinar lo que padecerían Jesús y María pensando en lo que toda buena madre y todo buen hijo sufrirían en semejantes circunstancias. Esta es sin duda una de las escenas más patéticas del Vía crucis, porque aquí se añaden, al cúmulo de motivos de dolor ya presentes, la aflicción de los afectos compartidos de una madre y un hijo. María acompaña a Jesús en su sacrificio y va asumiendo su misión de corredentora.

Quinta Estación: Jesús es ayudado por el cireneo



Jesús salió del pretorio llevando a cuestas su cruz, camino del Calvario; pero su primera caída puso de manifiesto el agotamiento del reo. Temerosos los soldados de que la víctima sucumbiese antes de hora, pensaron en buscarle un sustituto. Entonces el centurión obligó a un tal Simón de Cirene, que venía del campo y pasaba por allí, a que tomara la cruz sobre sus hombros y la llevara detrás de Jesús. Tal vez Simón tomó la cruz de mala gana y a la fuerza, pero luego, movido por el ejemplo de Cristo y tocado por la gracia, la abrazó con resignación y amor y fue para él y sus hijos el origen de su conversión.

El Cireneo ha venido a ser como la imagen viviente de los discípulos de Jesús, que toman su cruz y le siguen. Además, el ejemplo de Simón nos invita a llevar los unos las cargas de los otros, como enseña San Pablo. En los que más sufren hemos de ver a Cristo cargado con la cruz que requiere nuestra ayuda amorosa y desinteresada.

Sexta Estación: La Verónica limpia el rostro de Jesús

Dice el profeta Isaías: "No tenía apariencia ni presencia; lo vimos y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no lo tuvimos en cuenta". Es la descripción profética de la figura de Jesús camino del Calvario, con el rostro desfigurado por el sufrimiento, la sangre, los salivazos, el polvo, el sudor... Entonces, una mujer del pueblo, Verónica de nombre, se abrió paso entre la muchedumbre llevando un lienzo con el que limpió piadosamente el rostro de Jesús. El Señor, como respuesta de gratitud, le dejó grabada en él su Santa Faz.



Una letrilla tradicional de esta sexta estación nos dice: "Imita la compasión / de Verónica y su manto / si de Cristo el rostro santo / quieres en tu corazón". Nosotros podemos repetir hoy el gesto de la Verónica en el rostro de Cristo que se nos hace presente en tantos hermanos nuestros que comparten de diversas maneras la pasión del Señor, quien nos recuerda: "Lo que hagas con uno de estos, mis pequeños, conmigo lo haces".

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez

Jesús había tomado de nuevo la cruz y con ella a cuestas llegó a la cima de la empinada calle que daba a una de las puertas de la ciudad. Allí, extenuado, sin fuerzas, cayó por segunda vez bajo el peso de la cruz. Faltaba poco para llegar al sitio en que tenía que ser crucificado, y Jesús, empeñado en llevar a cabo hasta la meta los planes de Dios, aún logró reunir fuerzas, levantarse y proseguir su camino.

Nada tiene de extraño que Jesús cayera si se tiene en cuenta cómo había sido castigado desde la noche anterior, y cómo se encontraba en aquel momento. Pero, al mismo tiempo, este paso nos muestra lo frágil que es la condición humana, aun cuando la aliente el mejor espíritu, y que no han de desmoralizarnos las flaquezas ni las caídas cuando seguimos a Cristo cargados con nuestra cruz. Jesús, por los suelos una vez más, no se siente derrotado ni abandona su cometido. Para Él no es tan grave el caer como el no levantarnos. Y pensemos cuántas son las personas que se sienten derrotadas y sin ánimos para reemprender el seguimiento de Cristo, y que la ayuda de una mano amiga podría sacarlas de su postración.



Octava Estación:**Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén**

Dice el evangelista san Lucas que a Jesús, camino del Calvario, lo seguía una gran multitud del pueblo; y unas mujeres se dolían y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos"; añadiéndoles, en figuras, que si la ira de Dios se ensañaba como veían con el Justo, ya podían pensar cómo lo haría con los culpables.

Mientras muchos espectadores se divierten y lanzan insultos contra Jesús, no faltan algunas mujeres que, desafiando las leyes que lo prohibían, tienen el valor de llorar y lamentar la suerte del divino Condenado. Jesús, sin duda, agradeció los buenos sentimientos de aquellas mujeres, y movido del amor a las mismas quiso orientar la nobleza de sus corazones hacia lo más necesario y urgente: la conversión suya y la de sus hijos. Jesús nos enseña a establecer la escala de los valores divinos en nuestra vida y nos da una lección sobre el santo temor de Dios.

**Novena Estación:
Jesús cae por tercera vez**

Una vez llegado al Calvario, en la cercanía inmediata del punto en que iba a ser crucificado, Jesús cayó por tercera vez, exhausto y sin arrestos ya para levantarse. Las condiciones en que venía y la continua subida lo habían dejado sin aliento. Había mantenido su decisión de secundar los planes de Dios, a los que servían los planes de los hombres, y así había alcanzado, aunque con un total agotamiento, los pies del altar en que había de ser inmolado.

Jesús agota sus facultades físicas y psíquicas en el cumplimiento de la voluntad del Padre, hasta llegar a la meta y desplomarse. Nos enseña que hemos de seguirle con la cruz a cuestas por más caídas que se produzcan y hasta entregarnos en las manos del Padre vacíos de nosotros mismos y dispuestos a beber el cáliz que también nosotros hemos de beber. Por otra parte, la escena nos invita a recapacitar sobre el peso y la gravedad de los pecados, que hundieron a Cristo.

**Décima Estación:****Jesús es despojado de sus vestiduras**

Ya en el Calvario y antes de crucificar a Jesús, le dieron a beber vino mezclado con mirra; era una piadosa costumbre de los judíos para amortiguar la sensibilidad del que iba a ser ajusticiado. Jesús lo probó, como gesto de cortesía, pero no quiso beberlo; prefería mantener la plena lucidez y conciencia en los momentos supremos de su sacrificio. Por otra parte, los soldados despojaron a Jesús, sin cuidado ni delicadeza alguna, de sus ropas, incluidas las que estaban pegadas en la carne viva, y, después de la crucifixión, se las repartieron.

Para Jesús fue sin duda muy doloroso ser así despojado de sus propios vestidos y ver a qué manos iban a parar. Y especialmente para su Madre, allí presente, hubo de ser en extremo triste verse privada de aquellas prendas, tal vez labradas por sus manos con maternal solicitud, y que ella habría guardado como recuerdo del Hijo querido.

**Undécima Estación:
Jesús es clavado en la cruz**

"Y lo crucificaron", dicen escuetamente los evangelistas. Había llegado el momento terrible de la crucifixión, y Jesús fue fijado en la cruz con cuatro clavos de hierro que le taladraban las manos y los pies. Levantaron la cruz en alto y el cuerpo de Cristo quedó entre cielo y tierra, pendiente de los clavos y apoyado en un saliente que había a mitad del palo vertical. En la parte superior de este palo, encima de la cabeza de Jesús, pusieron el título o causa de la condenación: "Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos". También crucificaron con él a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

El suplicio de la cruz, además de ser infame, propio de esclavos criminales o de insignes delincuentes, era extremadamente doloroso, como apenas podemos imaginar. El espectáculo mueve a compasión a cualquiera que lo contemple y sea capaz de nobles sentimientos. Pero siempre ha sido difícil entender la locura de la cruz, necedad para el mundo y salvación para el cristiano. La liturgia canta la paradoja: "¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza / con un peso tan dulce en su corteza!".





Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz

Desde la crucifixión hasta la muerte transcurrieron tres largas horas que fueron de mortal agonía para Jesús y de altísimas enseñanzas para nosotros. Desde el principio, muchos de los presentes, incluidas las autoridades religiosas, se desataron en ultrajes y escarnios contra el Crucificado. Poco después ocurrió el episodio del buen ladrón, a quien dijo Jesús: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”. San Juan nos refiere otro episodio emocionante por demás: Viendo Jesús a su Madre junto a la cruz y con ella a Juan, dice a su Madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”; luego dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”; y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. Después de esto, nos dice

el mismo evangelista, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, dijo: “Tengo sed”. Tomó el vinagre que le acercaron, y añadió: “Todo está cumplido”. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.

A los motivos de meditación que nos ofrece la contemplación de Cristo agonizante en la cruz, lo que hizo y dijo, se añaden los que nos brinda la presencia de María, en la que tendrían un eco muy particular los sufrimientos y la muerte del hijo de sus entrañas.

Decimotercera Estación: Jesús es bajado de la cruz y puesto en los brazos de su Madre



Para que los cadáveres no quedaran en la cruz al día siguiente, que era un sábado muy solemne para los judíos, éstos rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran; los soldados sólo quebraron las piernas de los otros dos, y a Jesús, que ya había muerto, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza. Después, José de Arimatea y Nicodemo, discípulos de Jesús, obtenido el permiso de Pilato y ayudados por sus criados o por otros discípulos del Maestro, se acercaron a la cruz, desclavaron cuidadosa y reverentemente los clavos de las manos y los pies y con todo miramiento lo descolgaron. Al pie de la cruz estaba la Madre, que recibió en sus brazos y puso en su regazo maternal el cuerpo sin vida de su Hijo.

Escena conmovedora, imagen de amor y de dolor, expresión de la piedad y ternura de una Madre que contempla, siente y llora las laceraciones de su Hijo martirizado. Una lanza había atravesado el costado de Cristo, y la espada que anunciara Simeón acabó de atravesar el alma de la María.

Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado

José de Arimatea y Nicodemo tomaron luego el cuerpo de Jesús de los brazos de María y lo envolvieron en una sábana limpia que José había comprado. Cerca de allí tenía José un sepulcro nuevo que había cavado para sí mismo, y en él enterraron a Jesús. Mientras los varones procedían a la sepultura de Cristo, las santas mujeres que solían acompañarlo, y sin duda su Madre, estaban sentadas frente al sepulcro y observaban



dónde y cómo quedaba colocado el cuerpo. Después, hicieron rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro, y regresaron todos a Jerusalén.

Con la sepultura de Jesús el corazón de su Madre quedaba sumido en tinieblas de tristeza y soledad. Pero en medio de esas tinieblas brillaba la esperanza cierta de que su Hijo resucitaría, como Él mismo había dicho. En todas las situaciones humanas que se asemejen al paso que ahora contemplamos, la fe en la resurrección es el consuelo más firme y profundo que podemos tener. Cristo ha convertido en lugar de mera transición la muerte y el sepulcro, y cuanto simbolizan.

Decimoquinta Estación: Jesús resucita de entre los muertos



Pasado el sábado, María Magdalena y otras piadosas mujeres fueron muy de madrugada al sepulcro. Llegadas allí observaron que la piedra había sido removida. Entraron en el sepulcro y no hallaron el cuerpo del Señor, pero vieron a un ángel que les dijo: “Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí”. Poco después llegaron Pedro y Juan, que comprobaron lo que les habían dicho las mujeres. Pronto comenzaron las apariciones de Jesús resucitado: la primera, sin duda, a su Madre; luego, a la Magdalena, a Simón Pedro, a los discípulos de Emaús, al grupo de los apóstoles reunidos, etc., y así durante cuarenta días. Nadie presenció el momento de la resurrección, pero fueron muchos los que, siendo testigos presenciales de la muerte y sepultura del Señor, después lo vieron y trataron resucitado.

En los planes salvíficos de Dios, la pasión y muerte de Jesús no tenían como meta y destino el sepulcro, sino la resurrección, en la que definitivamente la vida vence a la muerte, la gracia al pecado, el amor al odio. Como enseña San Pablo, la resurrección de Cristo es nuestra resurrección, y si hemos resucitado con Cristo hemos de vivir según la nueva condición de hijos de Dios que hemos recibido en el bautismo.

Oración Final:

Oremos: Señor Jesucristo, tú nos has concedido acompañarte, con María tu Madre, en los misterios de tu pasión, muerte y sepultura, para que te acompañemos también en tu resurrección; concédenos caminar contigo por los nuevos caminos del amor y de la paz que nos has enseñado. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Meditaciones para el Sábado Santo

Cuando Jesús murió, fue sepultado y descendió a los infiernos, muchos lo acompañaron hasta el último momento, pero ninguno mantuvo la esperanza en la resurrección como María Santísima.

Para [meditar el momento en que Jesús estuvo en el sepulcro], podemos fijarnos en las mujeres que acompañaron a la Virgen en todo momento. “Para ellas, como para nosotros, era la hora más oscura. Pero en esta situación las mujeres no se quedaron paralizadas, no cedieron a las fuerzas oscuras de la lamentación y del remordimiento, no [fueron pesimistas], no huyeron de la realidad. Realizaron algo sencillo y extraordinario: prepararon en sus casas los perfumes para el cuerpo de Jesús. [...] Sin saberlo, esas mujeres preparaban en la oscuridad de aquel sábado el amanecer del ‘primer día de la semana’, día que cambiaría la historia”. (Francisco, Homilía, 11-IV-2020)

La esperanza ilumina el Sábado Santo

Jesucristo yace hoy en el sepulcro. Manos amigas lo han colocado con cariño en aquel lugar, propiedad de José de Arimatea, cercano al Calvario. ¿Dónde están los apóstoles? Nada nos dicen los evangelios, pero tal vez al atardecer de aquel sábado fueron llegando uno a uno hasta el Cenáculo, donde días atrás se habían congregado con el Maestro. ¡Cuánto desánimo en sus conversaciones! Habían traicionado a Jesús. Hasta tal punto debió de llegar el desaliento que no faltó tal vez la idea de abandonarlo todo y volver a las cosas de antes, como si los últimos tres años hubieran sido tan solo un sueño. Sin embargo, “en el silencio que envuelve el Sábado Santo, embargados por el amor ilimitado de Dios, vivimos en la espera del alba del tercer día, el alba del triunfo del amor de Dios, el alba de la luz que permite a los ojos del corazón ver de modo nuevo la vida, las dificultades, el sufrimiento. La esperanza ilumina nuestros fracasos, nuestras desilusiones, nuestras amarguras, que parecen marcar el desplome de todo”. (Benedicto XVI, Palabras al final del *Vía Crucis*, 2-IV-2010)

Los personajes que acompañan a Cristo

Hay algo diferente en las santas mujeres: han sido fieles hasta el último momento. Observaron atentamente cómo quedaba todo para, después del reposo del sábado, poder volver y terminar de embalsamar a Jesús. Es explicable el desaliento de unos y otros: todavía no eran testigos, ni los apóstoles ni ellas, de la resurrección de Cristo. A pesar de todo, no quieren dejar de prestar ese servicio. Su cariño es más fuerte que la muerte. Por otro lado, también nos gustaría ser tan valientes como José de Arimatea y como Nicodemo, que “en la hora de la soledad, del abandono total y del desprecio... entonces dan la cara [...]. Yo subiré con ellos al pie de la Cruz, me apretaré al Cuerpo frío, cadáver de Cristo, con el fuego de mi amor... lo desclavaré con mis desagrazos y mortificaciones... lo envolveré con el lienzo nuevo de mi vida limpia, y lo enterraré en mi pecho de roca viva, de donde nadie me lo podrá arrancar”. Cuando casi nadie espera nada de Cristo, todos estos personajes de la Escritura no se encogen de hombros. No tienen nada que ganar, pueden perderlo todo, pero igualmente quieren ofrecer a Jesús su cariño.

Por otro lado, el Sábado Santo no pudo ser para la Virgen un día triste, aunque sí doloroso. La fe, la esperanza, y el amor más tierno por su divino Hijo le darían paz, le harían aguardar con un ansia serena la resurrección. Recordaría, entre tanto, las últimas palabras de Jesús: “Mujer, aquí tienes a tu hijo” (Jn 19,26); empezaría ya a ejercer su maternidad con aquellos hombres y aquellas mujeres que habían seguido a Cristo desde los primeros tiempos. María trataría de reanimar la fe y la esperanza de los apóstoles, recordándoles las palabras que poco tiempo atrás habían oído de labios del Señor: “Se burlarán de Él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán, pero después de tres días resucitará” (Mc 10,34). Bien claro había hablado el Señor para que, cuando llegasen los momentos de dificultad, supiesen agarrarse con fe a su



María contempla de pie el cuerpo de Jesús, y a sus espaldas se encuentran las tres Marías junto a José de Arimatea y Nicodemo.

palabra. Junto al recuerdo doloroso de los sufrimientos padecidos por Jesucristo, un alivio grande se apoderaría de su corazón de Madre al pensar que ya había pasado todo: “Se ha cumplido la obra de nuestra Redención. Ya somos hijos de Dios, porque Jesús ha muerto por nosotros y su muerte nos ha rescatado”. (San Josemaría, *Vía Crucis*, XIV estación)

“Mira a la Estrella, llama a María”

Queremos apoyar nuestra fe en la suya: sobre todo cuando las cosas cuestan, cuando llegan las dificultades y los momentos de oscuridad. San Bernardo lo tenía bien experimentado: “Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos de las tribulaciones, mira a la Estrella, llama a María”. Dios quiere que Ella sea para nosotros abogada, madre, camino seguro para encontrar otra vez la luz en los momentos de oscuridad. (San Bernardo, *Homiliae super “Missus est”*, 2, 17)

María: Consuelo en el tiempo de prueba

Junto a la Virgen, a la luz de su esperanza, se encenderían los corazones de cada uno. “¿Y si todo aquello fuese cierto?”, pensaban, quizás, los apóstoles. “¿Y si de verdad resucitase Jesucristo, como había prometido?”. Como en otros tiempos habían estado todos juntos alrededor del Hijo, ahora les gustaría estar cerca de la Madre. Seguramente María envió a unos y otros a buscar a los que quizá no habían aparecido al principio. Es posible que Ella esperara encontrar a Tomás para consolar su corazón atemorizado. En el momento de la prueba supieron acudir a María, y “con Ella, ¡qué fácil!”. (San Josemaría, *Camino*, n. 513)

María, madre de la esperanza

Quien acude a la poderosa intercesión de santa María sabe que jamás se ha oído decir que, quienes en la Virgen confiaron, hayan quedado desamparados, por más que el momento fuese duro y grande la confusión de su alma. Podemos decirle a Jesús: “A pesar de la tristeza que podamos albergar, sentiremos que debemos esperar, porque contigo la cruz florece en resurrección, porque tú estás con nosotros en la oscuridad de nuestras noches, eres certeza en nuestras incertidumbres, palabra en nuestros silencios, y nada podrá nunca robarnos el amor que nos tienes”. Junto a María, madre de la esperanza, volverá a crecer nuestra fe en los méritos de su hijo Jesús. (Francisco, Homilía, 11-IV-2020)

Descenso del Señor a los infiernos

Cristo ha muerto, pero ¿a dónde fue? El Oficio de Lectura del Sábado Santo, cuenta como Jesús desciende a los abismos en busca de nuestros primeros padres, Adán y Eva.

¿Qué es lo que hoy sucede? Un gran silencio envuelve la tierra; un gran silencio porque el Rey duerme. “La tierra temió sobrecogida” porque Dios se durmió en la carne y ha despertado a los que dormían desde antiguo. Dios en la carne ha muerto y el Abismo ha despertado.

“Va a librar de su prisión a Adán y a Eva”

Va a buscar a nuestro primer padre como si fuera la oveja perdida. Quiere absolutamente visitar “a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte”. El, que es al mismo tiempo Hijo de Dios, hijo de Eva, va a librar de su prisión y de sus dolores a Adán y a Eva.

El Señor, teniendo en sus manos las armas vencedoras de la cruz, se acerca a ellos. Al verlo nuestro primer padre Adán, asombrado por tan gran acontecimiento, exclama y dice a todos: Mi Señor esté con todos. Y Cristo, respondiendo, dice a Adán: Y con tu espíritu. Y tomándolo por la mano le añade: “Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz”.

Yo soy tu Dios que por ti y por todos los que han de nacer de ti me he hecho tu hijo; y ahora te digo: tengo el poder de anunciar a los que están encadenados: Salid; y a los que se encuentran en las tinieblas: iluminaos; y a los que dormís: levantaos.

“Levántate, imagen mía”

A ti te mando: “despierta tú que duermes”, pues no te creé para que permanezcas cautivo en el Abismo; “levántate de entre los muertos”, pues yo soy la vida de los muertos. Levántate, obra de mis manos; levántate, imagen mía, creado a mi semejanza. Levántate, salgamos de aquí porque tú en mí, y yo en ti, formamos una sola e indivisible persona.

Por ti yo, tu Dios, me he hecho tu hijo; por ti yo, tu Señor, he revestido tu condición servil; por ti yo, que estoy sobre los cielos, he venido a la tierra y he bajado al Abismo; por ti me he hecho hombre, “semejante a un inválido que tiene su cama entre los muertos”; por ti que fuiste expulsado del huerto he sido entregado a los judíos en el huerto, y en el huerto he sido crucificado. Contempla los salivazos de mi cara que he soportado para devolverte tu primer aliento de vida; contempla los golpes de mis mejillas que he soportado para reformatar de acuerdo con mi imagen tu imagen deformada.

Contempla los azotes en mis espaldas que he aceptado para aliviarte del peso de los pecados que habían sido cargados sobre tu espalda. Contempla los clavos que me han sujetado fuertemente al madero; por ti los he aceptado, que maliciosamente extendiste una mano al árbol.

“Mi sueño te saca del Abismo”

Dormí en la cruz y la lanza atravesó mi costado por ti, que en el paraíso dormiste y de tu costado disté origen a Eva. Mi costado ha curado el dolor del costado. Mi sueño te saca del sueño del Abismo. Mi lanza eliminó aquella espada que te amenazaba en el paraíso.

“Levántate, salgamos de aquí”

Levántate, salgamos de aquí. El enemigo te sacó del paraíso; yo te coloco no ya en el paraíso, sino en el trono celeste. Te prohibí que comieras del árbol de la vida, que no era sino imagen del verdadero árbol; yo soy el verdadero árbol, yo que soy la vida y que estoy unido a ti. Coloqué un querubín que fielmente te vigilará; ahora te concedo que el querubín, reconociendo tu dignidad, te sirva.

El trono de los querubines está preparado, los portadores atentos y preparados, el tálamo construido, los alimentos prestos, se han embellecido los eternos tabernáculos y las moradas, los tesoros abiertos y el reino de los cielos que existe antes de los siglos está preparado. (“homilía antigua sobre el grande y santo Sábado” PG 43, 439. 451. 462-463. Autor desconocido)

Oración

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro: te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Él, que vive y reina contigo.



Obra “Descenso a los infiernos”, pintada por el artista italiano, Duccio, donde se puede ver a Jesús tomando la mano de Adán, quien a sus espaldas tiene a Eva y a todos los justos.

Examen de conciencia

Para hacer una buena confesión en Semana Santa, es necesario examinarnos bien a nosotros mismos. Presentamos una guía de preguntas ideal para estos días y para todo el año.

¿Como hacer el examen de conciencia?

Se trata de examinar nuestra conciencia ante Dios, a la luz de las enseñanzas de la Iglesia, a partir de nuestra última confesión. Debemos ir a un lugar tranquilo, preferiblemente ante el sagrario. Luego, contemplar la vida de Jesús y su amor manifiesto en Su Cruz: "Contemplan al que traspasaron" (Jn 19, 37). También ayuda escribir el examen para que no se nos olvide ningún pecado. Además, es aconsejable hacer un examen diario antes de dormir.

Se debe tener plena confianza en la infinita misericordia de Dios, pues Él siempre perdona cuando hay arrepentimiento. Y también, hay que saber que la confesión solo puede hacerse ante un sacerdote.

Vemos nuestras faltas en relación con: Los Diez Mandamientos, los Siete Pecados Capitales, los defectos de carácter, los dones que Dios nos ha dado para servirle, las responsabilidades de nuestra vocación.

Amar a Dios sobre todas las cosas y no tomar su santo nombre en vano

¿He amado a Dios sobre todo?; ¿A quién (o qué) le he dado la mayor atención?; ¿He hecho de mi familia, trabajo, apostolados, programas, ideas u otras cosas buenas mi primer amor?; ¿Se en la práctica lo que es confiar en el amor y el poder de Dios?; ¿Le confío todo a Dios o ando queriendo hacerlo yo solo?; ¿Confío en Dios cuando todo parece ir mal?; ¿He caído en superstición u otra práctica religiosa ajena al cristianismo?

Oración Diaria

¿Cómo ha sido diariamente mi tiempo personal en la oración con Dios?; ¿He alabado y agradecido a Dios o me he quejado?; ¿Intercedo por mis seres queridos?; ¿Tomo tiempo para discernir?; ¿He escuchado al Señor?; cuando me da alguna enseñanza, ¿busco profundizarla?; ¿Incluyo a otra persona formada y prudente en mi discernimiento?; ¿Escucho, obedezco y respeto a los que tienen legítima autoridad sobre mí (leyes justas, jefes, padres, sacerdotes, etc.); ¿Busco seguir las inspiraciones del Espíritu Santo, cómo las discierno?; ¿Uso los dones que Dios me dio para su gloria?; ¿Soy generoso con Dios al hacer las cosas o solo busco cumplir?

Obediencia

¿Busco conocer en la oración la voluntad de Dios para mi vida?; ¿Obedezco la enseñanza del magisterio o interpreto a mi manera?; ¿Qué motiva mi vida, la voluntad de Dios o mis propios "buenos" planes (mi voluntad)?; ¿Le permito a Dios guiarme o le "entrego" los planes ya hechos para que los bendiga?; ¿Mis gustos, criterios, dudas, confusiones, pensamientos, actitudes y valores, en qué instancias no han estado bajo el Señor?

Estudio

¿Estudio mi fe católica (Biblia, magisterio, libros sólidos) o me contento con mi propio modo de entender a Dios?; ¿Estoy avanzando en mi formación como debo?; ¿Qué pasos prácticos doy para formarme en la fe?

Orden y Prioridades

¿Pongo como prioridad a Dios o a las presiones de cualquier ocasión para 'quedar bien'?; ¿Interpreto lo que hago en la perspectiva de la vida eterna?; ¿Reflexiono sobre mi muerte; sobre el juicio final?; ¿Tengo prioridades claras y soy firme para vivirlas?; ¿Pierdo el tiempo con cosas que no edifican?; ¿Organizo el día con disciplina, dando tiempo a cada área con sabiduría: oración, familia, trabajo, estudio?; ¿En qué me he desordenado?



Escena de la película "La Pasión de Cristo", donde Jesús abraza la cruz de nuestros pecados, para librarnos de ellos por una buena confesión.

¿Me quedo en algo que me gusta sabiendo que debo hacer otra cosa?; ¿Respeto el tiempo y necesidades de otros: cuando busco ayuda, en el teléfono, etc..?; ¿Cuido la salud; tengo algún vicio, falta de ejercicio, descanso, alimentación, etc..?; ¿Me cuido demasiado?

Santificar el día del Señor

¿Guardo el día del Señor para el Señor o trabajo innecesariamente ese día?; ¿Voy a misa todos los domingos?; ¿Me hecho un tiempo para adorar al Señor?; ¿Lo he consolado por tanto que se le ofende?; ¿Voy a misa más días a la semana si me es posible?; ¿he recibido con preparación al Señor?

La Cruz

¿He meditado ante la cruz?; ¿busco su poder transformador y su sabiduría?; ¿cómo se manifiesta en mi vida?; ¿Pido a Dios la gracia de amar la cruz?; ¿He tratado de evitar la cruz (contradicciones en mi vida)?; ¿Uno mi cruz a la de Cristo en las dificultades?; ¿Busco la satisfacción de todas mis necesidades o se mortificarme por amor a Jesús?; ¿Me uno a la cruz del que sufre?; ¿Me sacrifico para amar?

Confesión

¿Rechazo un pecado más allá de la opinión social?; ¿He pensado que la rectitud de los santos es "exageración"?; ¿He evitado la ocasión de pecado: ambientes, programas, malas amistades...?; ¿Busco que Dios me enseñe mi pecado (también pecados viejos y olvidados)?; ¿Reconozco y reparo con responsabilidad mis pecados y faltas o me justifico?; cuando me corrigen, ¿lo agradezco?; ¿Cuándo fue mi última confesión?; ¿Minimicé el pecado por pena?; ¿han habido cambios?; ¿Escondí algo en la confesión?; ¿Hay algo (hábito, herida, complejo) que el enemigo usa para su provecho?; ¿Qué hago para permitirle a Dios que me libere?; ¿Debo reconciliarme con alguien y no lo he hecho?



La Virgen María

¿Me he consagrado a Ella y, si lo he hecho, vivo mi consagración plenamente? ¿cómo?; ¿Acepto su cuidado maternal?; ¿Me dejo formar por ella? ¿cómo?; ¿Recurso a ella en oración, medito su vida?

Relaciones con otros

¿Son mis relaciones: amorosas, castas, sanas y sinceras?; ¿Guardo odios o enemistades?; ¿He sido fiel a los compromisos?; ¿Soy confiable en el hogar, grupo, trabajo...?; ¿Cumpló mis promesas?; ¿Busco la unidad en el Señor?; ¿Soy servicial?; ¿Soy atento sin ser curioso?; ¿Soy prudente en el obrar y el actuar?; ¿Soy agradecido por el servicio de rutina que recibo?

Honrar a tu padre y a tu madre

¿Obedezco, cuido y honro a mis padres según mi edad y sus necesidades?; ¿Pongo mala cara con ellos?; ¿Doy tiempo a la familia para comer juntos, en las diversiones, hospitalidad, relación con hermanos?; Soy responsable en los estudios?; ¿Los ayudo económicamente según necesidad?; ¿Rezo por ellos si son difuntos?

Casados (además de lo mencionado)

¿Protejo mi casa y los míos de las malas influencias del ambiente? ¿cómo?; ¿He manipulado con mis estados de ánimo y enfados para que se haga lo que quiero?; ¿Permito que otros (padres, amigos) manipulen o se antepongan al matrimonio?; ¿Honro y respeto a mi esposo/a en todo momento?; ¿He compartido con mi esposo/a la visión para la familia?; ¿lo/a escucho con interés?; ¿Le expreso amor, cariño y respeto a mi esposo/a?; ¿Cumpló con el débito conyugal?; Con mis hijos: ¿Detecto los problemas y los enfrento con sabiduría?; ¿Qué medidas tomo para que mi casa sea un hogar?; ¿Soy responsable y ordenado con la economía?; ¿Les ayudo para que puedan orar, estudiar, descansar, ir a su grupo, cumplir sus responsabilidades?; ¿Comparto con ellos, enseño y guío?; ¿Escucho?; ¿Disciplino con sabiduría?; ¿Les doy buena educación para ser buenos cristianos?

No matar

¿De algún modo he matado o atentado contra la vida (ej.: apoyo o participación en aborto, suicidio, conducir sin cuidado, actos irresponsables que ponen una vida en peligro, agresión, violencia, etc.)?; ¿He atentado contra la dignidad de alguien?

No cometer actos impuros

¿He buscado afectividad fuera del orden dado por el Señor?; ¿Cómo distingo entre sentimentalismo y una auténtica relación de amor?; ¿Me relaciono según mi estado de ánimo o lo que edifica en el amor?; ¿He tenido fantasías o actos impuros, conmigo mismo o con otros?; ¿Hice o consentí chistes, programas inconvenientes, actitud seductora, inmodestia en vestir?; ¿Obedezco el plan de Dios para la sexualidad en mi estado de vida?; ¿Tengo mentalidad anticonceptiva?

No robar

¿De algún modo he robado?; ¿He descuidado o no devuelto propiedad ajena o común?; ¿Me aprovecho de mi puesto para beneficio personal?

No mentir

¿Quién inspira mis palabras: Dios o mi ego?; ¿He querido dar mi opinión

en todo?; ¿Digo la verdad?; ¿He revelado secretos?; ¿He juzgado (o hecho chismes)?; ¿Me he quejado buscando conmiseración o desahogo?; ¿He puesto mi atención a lo indebido?; ¿He hablado lo que no edifica: chistes con groserías hirientes a una raza, nacionalidad, religión, etc.?

Obras de Misericordia

Corporales: solidaridad con enfermos/ hambrientos/ sedientos/ presos/ desnudos/ forasteros/ enterrar los muertos. ¿Veo a estos como hermanos y me entrego en su ayuda?

Espirituales: dar buen consejo/ corregir/ perdonar (¿guardo algún resentimiento?) / consolar/ sufrir con paciencia las molestias del prójimo/ rezar por los vivos y los muertos.

¿Estoy atento al dolor ajeno?; ¿Hago acepción de personas según su apariencia?; ¿Vivo en sencillez?; ¿soy libre de apegos materiales?; ¿me dejo llevar por antojos, cuáles?; ¿Coopero con las obras de la Iglesia con verdadero sacrificio y amor o doy de mis sobras?

Evangelización

¿Soy testimonio de Cristo?; ¿Me esfuerzo de todo corazón para que Cristo sea conocido y amado por todos?; ¿Estoy en comunión con el espíritu misionero de la Iglesia?; ¿Llevo a mis amistades al Señor o dejo que ellas me arrastren al mundo? Cuando evangelizo: ¿lo hago con seguridad o como si fuera una opinión cualquiera?; ¿Respondo al Espíritu o me paraliza el “qué dirán”?

Dominio de las Emociones

Resentimientos, caprichos, impulsos, miedos...

¿Cuáles son mis emociones más salientes?; ¿Las someto al Señor para encausarlas para el bien?; ¿de qué forma están afectando mi comportamiento?; ¿Busco primero mi interés y comodidad o servir con amor?

Pecados Capitales y Virtudes Contrarias

Soberbia vs. Humildad: ¿He sido humilde al pensar, me he comparado con otros, he tratado de llamar la atención con mi sabiduría, mi físico, etc.?; ¿Me reconozco pequeño?; ¿Desprecio a otros en mi corazón?; ¿Me he resentido por el trato o puesto recibido?; ¿Cuál es la motivación de mis aspiraciones?; ¿Distingo entre lo que es doctrina y lo que es mi opinión?; ¿Soy prudente al dar mi opinión?; ¿Creo que sin mi presencia las cosas no van bien?; ¿Se distinguir lo que es mi misión o me entrometo en lo que no me corresponde?; ¿Me glorío en Cristo o en mí mismo?; ¿En qué forma mis acciones están mezcladas con orgullo, vanidad, egoísmo?; ¿Reconozco mis errores y pido perdón?; ¿Puedo ayudar sin mandar?

Avaricia vs. Generosidad: ¿Estoy apegado a las cosas?; ¿Sacrifico tiempo, dinero, para servir según el plan de Dios?; ¿Juego con el dinero?

Ira vs. Paciencia: ¿Se lidiar con las cruces, enfermedades, problemas, etc.?; ¿pierdo la paz; manifiesto mal humor cuando las cosas no son como yo espero?; ¿Les echo la culpa a las circunstancias (ej. “me sacaron de quicio”)?

Gula vs. Templanza: ¿Como más de lo necesario?; ¿ayuno?; ¿Tengo alguna adicción?; ¿Cuánto tiempo dedico al celular?

Envidia vs. Caridad: ¿Siento celos (por posiciones, talentos, etc.) o me alegro cuando otros mejoran?; ¿qué casos puedo pensar en que no me alegre?

Pereza vs. Diligencia: ¿Me he quedado dormido ante lo que Jesús me pedía?; ¿Soy atento a cumplir mis deberes?; ¿Qué hago para edificar mi familia y grupo?; ¿Soy rápido a servir aun cuando no tengo ganas?; ¿Descanso más de lo necesario?; ¿Dejo las cosas para más tarde?

Bienaventuranzas

¿He sido pobre de espíritu, libre de apegos?; ¿He sido manso, paciente, edificando con medios santos?; ¿He llorado por ofender a Dios?; ¿He tenido hambre y sed de justicia?; ¿He sido misericordioso?; ¿He sido limpio de corazón, puro de pensamiento?; ¿Trabajo por la paz con los que me rodean?; ¿Sufro con gozo al ser perseguido por causa de la justicia?

Cambio radical del corazón

La Cuaresma y Semana Santa nos traen gracias especiales: debemos disponer nuestra alma para recibir los frutos del Misterio Pascual. Nuestra lucha por la conversión cuenta con tres armas poderosas.

En su Catequesis del 30 de agosto de 2000 el papa san Juan Pablo II nos ha enseñado: “Dios busca con particular insistencia y amor al hijo rebelde que huye lejos de su mirada. Se ha introducido en las sendas tortuosas de los pecadores a través de su Hijo, Jesucristo, que precisamente al irrumpir en el escenario de la historia se presentó como ‘el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo’ (Jn 1, 29). Las primeras palabras que pronuncia en público son estas: ‘Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca’ (Mt 4, 17). En ese texto aparece un término importante que Jesús ilustrará repetidamente con palabras y obras: ‘Convertíos’, en griego *metanoéite*, es decir, llevad a cabo una *metánoia*, un cambio radical de la mente y del corazón. Es preciso cortar con el mal y entrar en el reino de justicia, amor y verdad, que se está inaugurando.”

Un corazón nuevo

“Cambio de mente y de corazón” dice el Papa que es la conversión, “cortar con el mal”, “entrar en el reino de la justicia, amor y verdad”. Todo esto es la conversión, en definitiva, una renovación del alma que incluye sus potencias internas de inteligencia y voluntad de modo que estén “saneadas” de lo malo y orientadas a “lo bueno”, y como “lo bueno” es lo que está orientado a Dios entonces la conversión es esa renovación de la vida según Dios, Fuente Eterna de toda bondad, el “Unico Bueno” (cfr. Mt 19, 17; Mc 10, 18; Lc 18, 19).

Y por eso en la conversión la iluminación que viene de “la ley de Dios”, expresión de su Sabiduría, es tan importante. “La ley del Señor es perfecta” dice el salmo 19, y su ley se resume en el amor a El y a los hermanos por El. Y expresión detallada de la misma la tenemos en los diez luminosos mandamientos del Decálogo dados por Moisés y confirmados por Jesús en su plena validez. El Catecismo de la Iglesia en sus numerales 2056 y 2057 enseña en relación a ellos: “La palabra ‘Decálogo’ significa literalmente ‘diez palabras’ (Ex 34, 28; Dt 4, 13; 10, 4). Estas ‘diez palabras’ Dios las reveló a su pueblo en la montaña santa. Las escribió ‘con su Dedo’ (Ex



“Dios busca con particular insistencia y amor al hijo rebelde que huye lejos de su mirada. Se ha introducido en las sendas tortuosas de los pecadores a través de su Hijo, Jesucristo, que precisamente al irrumpir en el escenario de la historia se presentó como ‘el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.’”

31, 18), a diferencia de los otros preceptos escritos por Moisés (cf Dt 31, 9.24). Constituyen palabras de Dios en un sentido eminente. Son transmitidas en los libros del Exodo (cf Ex 20, 1-17) y del Deuteronomio (cf Dt 5, 6-22). Ya en el Antiguo Testamento, los libros santos hablan de las ‘diez palabras’ (cf por ejemplo, Os 4, 2; Jr 7, 9; Ez 18, 5-9); pero su pleno sentido será revelado en la nueva Alianza en Jesucristo.

Para amar mejor

El Decálogo se comprende ante todo cuando se lee en el contexto del Exodo, que es el gran acontecimiento liberador de Dios en el centro de la antigua Alianza. Las ‘diez palabras’, bien sean formuladas como preceptos negativos, prohibiciones, o bien como mandamientos positivos (como ‘honra a tu padre y a tu madre’), indican las condiciones de una vida liberada de la esclavitud del pecado. El Decálogo es un camino de vida: ‘Si [...] amas a tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás y te multiplicarás’ (Dt 30, 16). Esta fuerza liberadora del Decálogo aparece, por ejemplo, en el mandamiento del descanso del sábado, destinado también a los extranjeros y a los esclavos: ‘Acuérdate de que fuiste esclavo en el país de Egipto y de que tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y con tenso brazo’ (Dt 5, 15).”

Conversión es siempre liberación

El Decálogo, los diez mandamientos, están en relación con “una liberación” obrada por Dios y por eso también están vinculados con la conversión ya

que ella implica “cortar con el mal” y “entrar en el reino de la justicia, amor y verdad”. ¿Cómo cortar con el mal y vivir en la justicia y el amor verdadero si no se sabe claramente lo que según Dios es la Verdad, el mal, la justicia y el amor verdadero? Por eso los mandamientos son un don, ya que por ellos Dios nos ha iluminado sobre “lo bueno y lo malo” de tal manera que nadie puede dudar.

Tres grandes herramientas

La Cuaresma entra, entonces, como un tiempo de cuarenta días que se orienta hacia la Fiesta Pascual anual, aquel “tiempo de gracia”, y por eso es el tiempo de preparar el camino a la gracia cortando con lo malo y ordenando la vida según lo bueno. Los Padres de la Iglesia nos han hablado de tres “herramientas” que nos hacen trabajar el alma para la conversión: la oración, la limosna y el ayuno.

Tres herramientas que tienen relación con tres niveles de relación del hombre: hacia Dios (la oración), hacia los hermanos (la limosna), hacia uno mismo (el ayuno). El uso de estas herramientas es lo que se conoce como “trabajo penitencial” y por eso este trabajo termina siendo “trabajo de conversión” ya que prepara el alma para recibir la gracia que es la que produce la conversión.

Obra divina y colaboración humana

La conversión en su esencia es obra de Dios, de su gracia liberadora, pero Dios en su Sabiduría ha dispuesto que los hombres, en uso de nuestra libertad, colaboráramos con nuestra conversión poniendo nuestra parte mediante el trabajo penitencial. Es por esto que los santos de todos los tiempos han

“El Decálogo, los diez mandamientos, están en relación con “una liberación” obrada por Dios y por eso también están vinculados con la conversión ya que ella implica “cortar con el mal” y “entrar en el reino de la justicia, amor y verdad.”

puesto esmerado esfuerzo en este trabajo, pues sabían que “al ir iban llorando llevando la semilla, al volver vuelven cantando trayendo sus gavillas” como dice el salmo 126, el esfuerzo de ese trabajo es la alegría de la gracia obrando en la vida.

Un sermón precioso sobre estas “herramientas” lo tenemos de san Pedro Crisólogo (*Sermón 43: PL 52, 320. 322*), Padre de la Iglesia, del cual citamos estos extractos: “Tres son, hermanos, los resortes que hacen que la fe se mantenga firme, la devoción sea constante, y la virtud permanente. Estos tres resortes son: la oración, el ayuno y la misericordia. Porque la oración llama, el ayuno intercede, la misericordia recibe. Oración, misericordia y ayuno constituyen una sola y única cosa, y se vitalizan recíprocamente.

El ayuno, en efecto, es el alma de la oración, y la misericordia es la vida del ayuno. Que nadie trate de dividirlos, pues no pueden separarse. Quien posee uno solo de los tres, si al mismo tiempo no posee los otros, no posee ninguno. Por tanto, quien ora, que ayune; quien ayuna, que se compadezca; que preste oídos a quien le suplica aquel que, al suplicar, desea que se le oiga, pues Dios presta oído a quien no cierra los suyos al que le suplica.

Nos renueva para con Dios, el prójimo y nosotros mismos

Que el que ayuna entienda bien lo que es el ayuno; que preste atención al hambriento quien quiere que Dios preste atención a su hambre; que se compadezca



Nuestro Señor Jesucristo santificó el desierto, el ayuno y la oración, por misericordia hacia nosotros. Imitémoslo, vayamos con El al desierto para salir renovados de esta santa Cuaresma.

ca quien espera misericordia; que tenga piedad quien la busca; que responda quien desea que Dios le responda a él. Es un indigno suplicante quien pide para sí lo que niega a otro. Díctate a ti mismo la norma de la misericordia, de acuerdo con la manera, la cantidad y la rapidez con que quieres que tengan miseri-

cordia contigo. Compadécete tan pronto como quisieras que los otros se compadezcan de ti.

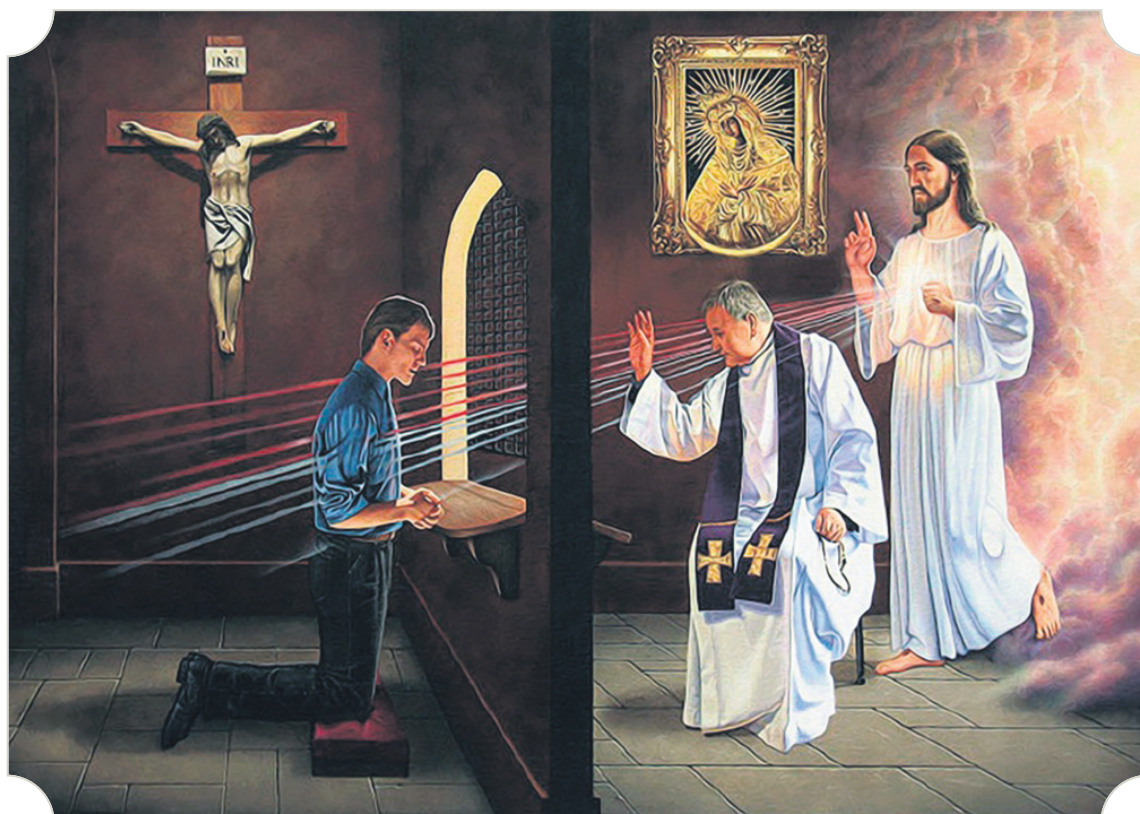
En consecuencia, la oración, la misericordia y el ayuno deben ser como un único intercesor en favor nuestro ante Dios, una única llamada, una única y triple petición.”

“El ayuno es el alma de la oración, y la misericordia es la vida del ayuno. Que nadie trate de dividirlos, pues no pueden separarse. Quien posee uno solo de los tres, si al mismo tiempo no posee los otros, no posee ninguno.”

Fuente de gracia y conversión

Palabras de Nuestro Señor Jesucristo a santa Faustina Kowalska (*Diario*, n. 1602):

“Cuando te acercas a la Confesión, a esta Fuente de mi Misericordia, siempre fluye sobre tu alma la Sangre y el Agua que brotó de mi Corazón y ennoblece tu alma. Cada vez que vas a confesarte, sumérgete toda en mi Misericordia con gran confianza para que pueda derramar sobre tu alma la generosidad de mi Gracia. Cuando te acercas a la Confesión debes saber que Yo mismo te espero en el confesionario, oculto en el sacerdote, pero Yo mismo actúo en tu alma. Aquí la miseria del alma se encuentra con Dios de la Misericordia. Di a las almas que de esta Fuente de la Misericordia las almas sacan gracias exclusivamente con el recipiente de confianza. Si su confianza es grande, mi Generosidad no conocerá límites. Los torrentes de mi Gracia inundan las almas humildes. Los soberbios permanecen siempre en pobreza y miseria, porque mi Gracia se aleja de ellos dirigiéndose hacia los humildes.”



“El Tribunal de la Misericordia” [la Confesión]; obra de Christopher Tommy Canning.

Chicos de CRISTO HOY

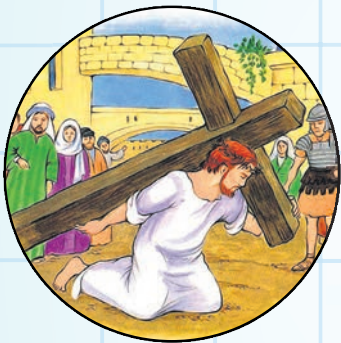
Actividades para aprender y conocer más sobre la vida de Jesús

Inicio de la Semana Santa

Con el Domingo de Ramos, en el que se recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén, comienza la semana en la que recordamos su Pasión Muerte y Resurrección, llamada Semana Santa.

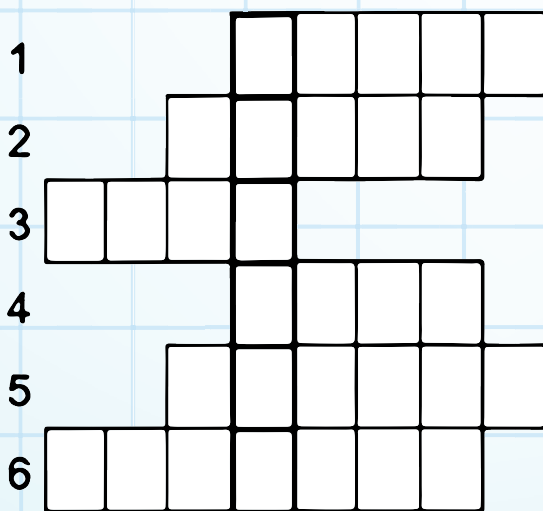


¿Qué camino debe seguir Jesús para llegar hasta Jerusalén?



Una semana especial

Pistas de Semana Santa. Como respuesta a las preguntas del recuadro, te presentamos dos opciones: una verdadera y otra falsa. Escribe la respuesta correcta en la grilla, según el número. Al terminar se podrá leer, en la columna del medio (resaltada), lo que celebramos el domingo más importante del año.



- 1 - Persona que negó tres veces a Cristo:
PEDRO - JUAN
- 2 - Persona que estuvo al pie de la cruz acompañando a Jesús:
MARÍA - JOSE
- 3 - ¿Después de cuántos días resucitó Jesús?:
DOS - TRES
- 4 - Lo último que hizo Jesús antes de su muerte:
MILAGRO - CENA
- 5 - Getsemaní, el lugar donde rezó Jesús era un:
MONTE - HUERTO
- 6 - Romano que condena a muerte a Jesús:
PILATOS - NICODEMO

El que tiene un amigo ha encontrado un tesoro (Eclo 6, 14)

Las buenas amistades también pueden llevarnos a la santidad.

El ser humano es sociable por naturaleza, por eso, tener amigos y frecuentarlos es una manera de amar muy satisfactoria, y también puede llevarnos a la santidad. Tener amigos es una manera muy especial de amar, porque se comparte la vida de una forma distinta que con la familia o si se está de nocio, por eso también podemos ser santos con las buenas amistades. Tienes algunos consejos para lograrlo.

Inspírate en Jesús

El mejor modelo en todas las relaciones interpersonales es Jesús, fue el amigo que todos querían tener cerca para todos los que convivieron con Él, no querían dejarlo solo, lo invitaban a sus casas, lo amaban intensamente por ser Él, por eso, piensa, cuando se te presenta una dificultad o debes tomar una decisión con respecto a algún amigo, ¿cómo se portaría Cristo en esta situación? y haz tú lo mismo.

Ten conversaciones profundas

Hablar debe ser un acto libre y respetuoso

cuando se trata de los amigos, pero también puede ser una oportunidad para crecer mutuamente por el tipo de conversaciones que se tienen con quienes convivimos, pues nos ayudan a conocer mejor a la otra persona y sentirnos confiados porque abrimos nuestra mente y corazón.

Evita criticar a los demás

Las conversaciones ociosas no solo no construyen, sino destruyen, no solo a la persona de la que se habla, también se afectan los criticones porque dice la Escritura: “de la abundancia del corazón habla la boca” (Lc 6,46).

Comparte conocimiento

El que más sabe, más responsabilidad para compartir tiene; de la misma manera, si tenemos amigos que han estudiado, o nosotros somos esa persona, compartamos nuestros conocimientos entre nosotros mismos y usémoslos para ayudar a la comunidad, porque “se gana más al dar que al recibir” (Hech 20, 35).

Actividades espirituales

Conocernos profundamente con nuestros amigos nos llevará a interesarnos en nuestro mutuo crecimiento espiritual, por eso, bien podemos organizar momentos en los que compartamos vivencias que nos acerquen a Dios, tales como retiros, pláticas, películas edificantes de vida de santos o con valores, etc. La creatividad es el límite.

Asistan a misa juntos

No hay mejor lugar de encuentro que la Santa Misa, si pueden ir juntos, su amistad crecerá inmensamente, porque estarán involucrando al Rey de reyes en su relación. Jesús mismo nos lo hizo saber: “Ya no los llamo siervos, ahora los llamo amigos” (Jn 15,15).

Animar en Cristo

Dice el refrán que “en la enfermedad y en la cárcel se conoce a los amigos”, animarnos mutuamente en Cristo será siempre un gesto invaluable de amistad, porque en los buenos tiempos están todos, pero en las malos, solo los verdaderos amigos perseveran. (Fuente: Aleteia/ Adaptación)



Mal humor en adolescentes



Un problema causado por la falta de sueño.

Amanece y en lugar de un “buenos días”, el adolescente devuelve un gruñido acompañado de una mueca de disgusto que indica que no se ha tomado a bien este saludo. Durante el desayuno tampoco mejora la cosa y su actitud es la de alguien malhumorado, un comportamiento que se alarga durante el resto de la jornada y que en ocasiones sólo se soluciona el fin de semana.

¿Qué le ocurre a este adolescente? ¿Se ha hecho algo mal que lo haya enfadado o le ocurre algo que no nos quiere decir? La respuesta puede ser más sencilla de lo que parece a priori: el joven no duerme bien por las noches y es esta falta de sueño la que le provoca este mal humor.

Vida nocturna de los adolescentes

Un estudio del área de sueño del Hospital Universitario de Boston desvela que este mal humor causado por la falta de sueño nace de la vida nocturna que realizan muchos adolescentes. A pesar de que muchos dicen ‘buenas noches’ al llegar a su cuarto no se van a dormir sino que siguen activos de muchas formas: ven una película en sus ordenadores, se quedan hablando con sus amigos a través de los smartphones, juegan a videojuegos, etc.

Toda esta actividad causa en ellos una rutina que en muchas ocasiones provoca que el cuerpo se adapte a estos ritmos de vida. Una vez que el orga-

nismo se ha adaptado a este horario de actividad nocturna, al adolescente le es difícil dormirse aunque quiera por la noche ya que no está acostumbrado a ello. En última instancia esto causa que apenas descanse por la falta de conciliación del sueño y lo temprano que suena el despertador para ir a clases.

Cambios en el sueño

No solo la actividad nocturna provoca que el adolescente tenga difícil conciliar el sueño por la noche. También los cambios que atraviesa el organismo a estas edades dan este resultado: “Debido a cambios en el ritmo circadiano, el reloj interno del cuerpo, que coinciden con la pubertad, la mayoría de adolescentes no pueden dormirse mucho antes de las 23 hs, por tanto su hora de despertarse por la mañana debería ser alrededor de las 07, para permitirles tener tanto una cantidad como un horario de sueño óptimos”, explica la doctora Judith Owens, líder del estudio que ha dado pie a esta conclusión. En un estudio en el que se realizó una encuesta online a más de 2.000 estudiantes de 12 a 17 años en Virginia. En este cuestionario se preguntó a los participantes cuánto tiempo dormían, si tenían sueño durante el día, a qué hora se levantaban por la mañana y si eran noctámbulos o madrugadores. Los investigadores también profundizaron en la conducta emocional y las habilidades de pensamiento, así como otras afec-

ciones de salud mental. Los investigadores encontraron que alrededor de un 22% de los adolescentes dormían menos de haber descansado lo suficiente, sentían sueño y cansancio durante la jornada educativa, con lo cual no podían rendir del todo bien.

Inculcar buenos hábitos

Para evitar estos problemas de sueño, se hace necesario inculcar una buena higiene de sueño en los adolescentes para que descansen las horas de sueño. Algunos métodos para conseguirlo son:

Horarios regulares: Nunca hay que alterar la rutina de sueño. Siempre es recomendable acostarse a la misma hora y cuantas menos alteraciones mejor.

La cama para dormir: En la cama se duerme, no se lee, no se ven películas ni mucho menos se habla por el móvil. Cuando el adolescente se marche a su cuarto por la noche, ha de ser par conciliar el sueño.

Nada de excitaciones: Lo mejor es evitar cualquier actividad que despierte al organismo. Siempre es recomendable que antes de dormir toda la familia se siente a charlar en el sofá para hablar de su día en lugar de ver una película o una serie.

Cuidado con las cenas: Se recomienda una cena ligera para evitar largas digestiones nocturnas. Del mismo modo se deben evitar bebidas azucaradas y que contengan cafeína. Tomar agua siempre es lo mejor. (Damián Montero/ HF/ Adaptación)

Casa Betania



Marzo y Abril

Retiros:

22 al 24 de marzo.

Tema: La Divina Misericordia
y el Misterio Pascual

5 al 7 de abril.

Tema: En la Fiesta de la
Divina Misericordia

Semana Santa

**Atención Sacerdotal. Todas las celebraciones.
Ambiente familiar y de paz.**



+54 9 381 5611581



03548-422085 // 0381 15 5611581



Casa Betania Oficial



casabetaniaoficial



info@casabetanialafalda.com.ar

www.casabetanialafalda.com.ar